



Usos del lenguaje evaluativo en el planteamiento del problema del artículo de investigación

MARTHA SHIRO

Universidad Central de Venezuela

RESUMEN. Formular el problema constituye un componente necesario en el artículo de investigación, ya que devela el nuevo conocimiento que se espera generar y sustenta así el propósito que caracteriza a este género discursivo. Sin embargo, la manera de formular el problema puede variar de una disciplina a la otra. En el presente estudio me propongo comparar los recursos usados para delimitar y problematizar el objeto de estudio en artículos de investigación de varias disciplinas (ambiente, economía, educación, medicina y psicología). Es de suponer que, para la construcción discursiva del problema investigado, se debe hacer uso de los recursos evaluativos del lenguaje, puesto que, precisamente en esta formulación, el autor asume una posición determinada tanto con respecto al fenómeno estudiado como con respecto a otras investigaciones afines. Es por ello que este estudio se concentra en examinar los recursos evaluativos utilizados para plantear el problema. Los resultados muestran que los recursos utilizados no varían mucho de una disciplina a la otra. El objeto de estudio se delimita, en la mayoría de los casos, con la ayuda de un número restringido de expresiones fijas (p. ej. *el objetivo fundamental del presente trabajo es...*) y se problematiza usando recursos evaluativos que resaltan la importancia del problema planteado y el aporte a la disciplina.

PALABRAS CLAVE: *planteamiento del problema, artículos de investigación, lenguaje evaluativo*

RESUMO. Formular o problema constitui um componente necessário no artigo de investigação, pois faz evidente o novo conhecimento que se espera gerar e sustenta assim o propósito que caracteriza este gênero discursivo. A maneira de formular o problema, porém, pode variar de uma disciplina à outra. Neste trabalho tento comparar os recursos usados para delimitar e problematizar o objeto de estudo em artigos de investigação de várias disciplinas (ambiente, economia, educação, medicina e psicologia). Se pode supor que, para a construção discursiva do problema investigado, se devem usar os recursos avaliativos da linguagem, devido a que, precisamente nesta formulação, o autor assume uma posição determinada tanto no que diz respeito ao fenômeno estudado como no tocante a outras investigações afins. É por isto que este trabalho se concentra na examinação dos recursos avaliativos utilizados para plantear o problema. Os resultados mostram que os recursos utilizados não mudam muito de uma disciplina à outra. O objeto de estudo se delimita, na maioria dos casos, com a ajuda de um número restringido de expressões fixas (por exemplo: *o objetivo fundamental do seguinte trabalho é...*) e se problematiza usando recursos avaliativos que salientam a importância do problema planteado e a contribuição à disciplina.

PALAVRAS-CHAVE: *plantear o problema, artigos de investigação, linguagem avaliativo*

ABSTRACT. Stating the problem is an essential component of the research article, as it unveils the new knowledge the research is expected to generate and conveys the purpose

of this academic genre. However, disciplines vary with respect to how the problem is presented. The purpose of the current study is to compare the resources used to specify and problematize the object of study in research articles in various disciplines (economics, education, environmental studies, philosophy, physics, medicine and psychology). It is expected that evaluative language plays an important role in the discursive construction of the problem to be addressed, given that, in this process, the author takes a particular stance towards the phenomenon under study as well as towards the related research on the topic. Thus, the present study focuses on the evaluative resources used in formulating the problem. The findings suggest that these resources do not vary much from one discipline to the other. The object of study is specified, in most cases, using a limited number of fixed expressions (e.g. *el objetivo fundamental del presente trabajo es...*) and it is problematized by using evaluative resources which highlight the importance of the problem and its possible contributions to the discipline.

KEY WORDS: *formulating the problem, research article, evaluative language*

Introducción

Es con sumo placer que participo en esta publicación para homenajear a Teun van Dijk, cuya influencia ha sido de gran importancia en los estudios lingüísticos en América Latina. Recuerdo que, hace más décadas de las que me atrevo a contar, mis primeros pasos en la investigación fueron guiados por la noción innovadora de *macroestructura*, desarrollada por van Dijk en un trabajo publicado en 1978 y traducido al español poco después (van Dijk, 1980). En esos días, en los que el análisis del discurso estaba emergiendo como disciplina, este concepto se constituyó en una herramienta de gran utilidad para rendir cuenta del discurso como una unidad de significado. En la actualidad, el impacto de los estudios de Teun van Dijk abarca todos los aspectos de los estudios discursivos y el trabajo que presento aquí se nutre de estos conocimientos, puesto que se enfoca en la construcción discursiva de macroestructuras que conforman el artículo de investigación.

Plantear el problema de investigación es una de las tareas más difíciles que enfrentamos en el mundo académico. Esta dificultad se presenta de diversas maneras, en todas las etapas del proceso investigativo, pero es posible delimitarlo en dos dimensiones cruciales que muy frecuentemente se confunden. Por una parte, durante la actividad investigativa, el responsable del diseño del proyecto de investigación comienza por formularse preguntas como ¿qué investigar? y ¿para qué investigar? Por la otra, el autor del artículo de investigación debe reportar su estudio (como proyecto, como trabajo en curso o como trabajo culminado) y, en cada ocasión, debe redactar el problema investigado. El primer aspecto está estrechamente relacionado con los requerimientos teóricos y metodológicos de la investigación (Shiro, 2006), mientras que el segundo tiene que ver con la escritura académica, con maneras de formular el problema para que cumpla con los criterios de la disciplina y la comunidad académica en la que se inscribe el trabajo. El presente artículo se enfocará en este segundo aspecto,

en cómo se formula el problema en los artículos de investigación publicados en reconocidas revistas científicas.

1. El problema del problema

Formular el problema de manera precisa o la pregunta de investigación a la cual se tendrá que responder a lo largo del artículo es el reto que tiene todo autor que espera publicar para que su trabajo sea leído, evaluado, comentado y citado por sus pares en la disciplina. El artículo de investigación pertenece a un género discursivo en el ámbito académico cuyo propósito principal es producir conocimientos (Bolívar, 2004; Bolívar y Beke, 2000; Beke y Bolívar, 2009, entre otros). Como práctica discursiva, el estudio reportado adquiere validez si constituye un aporte a la disciplina en la que se inscribe. El planteamiento del problema es el núcleo de este proceso, puesto que determina y delimita los conocimientos que se aportan. Es por esa función discursiva primordial que las decisiones que se toman con respecto a la publicación de un artículo dependen, en gran parte, de la manera apropiada o no en que el autor construye el problema. La siguiente cita refleja con precisión lo que se entiende por “construcción del problema” para fines de este trabajo:

Ante todo es necesario saber plantear los problemas. Y dígase lo que se quiera, en la vida científica, los problemas no se plantean por sí mismos. Es precisamente este sentido del problema que indica el verdadero sentido científico. Para el conocimiento científico, todo conocimiento es una respuesta a una pregunta. Si no hubo pregunta no puede haber conocimiento científico. Nada es espontáneo. Nada está dado. Todo se construye (Bachelard, 1984:16).

Mediante la construcción discursiva del problema, el autor se ve obligado a tomar una posición frente al tema investigado y, al mismo tiempo, se propone persuadir a sus lectores acerca de la validez de su planteamiento (Hunston, 1994: 192):

El propósito primordial de los reportes de experimentos [...] es el de persuadir. Se trata de convencer a la comunidad académica acerca de las propuestas de nuevos conocimientos [...] y de adaptar el conjunto de conocimientos compartidos como para integrar esas propuestas, lo que equivale a un proceso potencialmente radical y amenazante [...].¹

Para resaltar los conocimientos que se pretende aportar, es necesario hacer uso, de la manera más eficiente posible, de los recursos evaluativos del lenguaje con el fin de diferenciar entre, por una parte, la contribución del artículo y, por la otra, los conocimientos previamente compartidos o los que el autor se plantea rechazar por medio de su investigación (Hunston, 1994; Bolívar, 2001; Bolívar, 2006). En la sección del planteamiento del problema, se introduce la tesis que luego se va a desarrollar, razón por la cual, además de destacar

aquello que promete aportar (mediante su artículo), el investigador se ve en la necesidad de persuadir a sus lectores de los beneficios y la validez del aporte a la disciplina. De esta manera, el autor adopta una posición clara frente a su objeto de estudio y esta toma de posición le permite construir la perspectiva discursiva. Para los fines de este trabajo, la perspectiva discursiva se entiende como la realización de un acto de lenguaje, y al mismo tiempo un acto social, que requiere del uso del lenguaje evaluativo y de consideraciones intersubjetivas (Du Bois, 2007). Resulta evidente entonces que en el planteamiento del problema es indispensable recurrir a las funciones interpersonales, puesto que:

La percepción que el escritor tiene de su público lector adquiere gran importancia, puesto que la aceptación de los planteamientos académicos implica tanto la exposición racional como la manipulación de rasgos retóricos e interactivos. Un conjunto de investigaciones sociológicas ha mostrado que la acreditación del conocimiento es un proceso social que requiere de la argumentación frente a un público. Si se considera que el conocimiento es “la justificación social de la creencia“ [...], queda claro que los escritores deben tomar en cuenta la reacción de sus supuestos lectores y deben anticipar sus conocimientos previos, problemas de procesamiento, intereses y expectativas interpersonales (Hyland, 1998: 439).²

Los numerosos estudios que investigaron los usos del lenguaje evaluativo en el discurso académico (Hunston, 1994; Bolívar, 2001) resaltan la tensión entre la objetividad que se espera de todo discurso científico y la subjetividad que se imprime necesariamente con la presencia indispensable de los recursos evaluativos. El lenguaje evaluativo, definido como la expresión de la actitud del hablante (o escritor) frente al contenido de su enunciado (Labov, 1972; Shiro, 1997; Hunston, 2000; Bolívar, 2006; entre otros), tiene un rol primordial en el planteamiento del problema en el que, como hemos visto, el autor toma posición con respecto al fenómeno estudiado. La actitud del escritor se puede reflejar en tres dimensiones: (i) acercamiento o distanciamiento (la voz de los otros frente a la voz autorial), (ii) mayor o menor grado de (in)certidumbre (el grado de certeza que se imprime al enunciado) y (iii) lo (in)deseable en mayor o menor grado (la escala de importancia o necesidad que se da al asunto tratado).

En este trabajo, entonces, me planteo indagar acerca de cómo se construye el problema en un artículo de investigación publicado en una revista científica arbitrada. En este sentido, parto del supuesto de que el artículo de investigación es un género discursivo que pertenece a la familia del discurso académico. Es de suponer también que los parámetros que guían la redacción del artículo de investigación varían de una disciplina a otra, por lo que es necesario, por una parte, examinar este género a través de las disciplinas y, por la otra, enfocar las diferencias que surgen al ponerlas en práctica en cada una de ellas. En palabras de Bhatia (2004):

La complejidad del mundo real puede visualizarse desde dos ángulos bastante diferentes, pero relacionados entre sí: desde un ángulo, se examinan los géneros

en las áreas disciplinarias específicas y se resaltan las diferencias disciplinarias entre los géneros específicos; desde el otro ángulo, se comparan las relaciones de los géneros en múltiples disciplinas y se resaltan las semejanzas entre las disciplinas (Bhatia 2004: xv).³

El propósito comunicativo del artículo de investigación como género del discurso académico es desarrollar, de manera sistemática y metodológicamente apropiada, la respuesta a las preguntas de investigación, o el problema que el autor plantea. En este trayecto de búsqueda de respuestas se produce conocimiento y, al mismo tiempo, se valida este nuevo conocimiento ante los co-disciplinarios. Por ello, el autor necesita recurrir a los recursos discursivos más efectivos para poder lograr su propósito.

El planteamiento del problema en un artículo de investigación se hace, en líneas generales, en la introducción. Swales (1981, 1990, 2004) ha estudiado extensamente el artículo de investigación como género del discurso académico. En su análisis, sin hacer referencia al planteamiento del problema de manera directa, propone que la introducción se construye en tres movimientos: establecer el territorio, establecer el nicho y ocupar el nicho. A mi juicio, estos movimientos corresponden justamente a la construcción discursiva del problema: establecer el territorio equivaldría a delimitar el fenómeno o el área del estudio, establecer el nicho sería problematizar algún aspecto y ocupar el nicho correspondería a validar el planteamiento para la investigación. Todo esto es compatible con lo que en el diseño de una investigación se sugiere como interrogantes que necesariamente requieren respuesta a las preguntas que, como hemos visto, todo investigador debe formular: ¿qué se investiga? (el objeto de estudio delimitado) ¿por qué se investiga? (la problematización del objeto de estudio) ¿para qué se investiga? (el propósito de la investigación y los argumentos que la hacen válida para los expertos en la disciplina).

Identificar desde qué ángulo se construye la evaluación y cuál es el objeto de la evaluación (Hunston, 2000; Bolívar, 2001; Du Bois, 2007; Shiro, 2008) permite determinar el posicionamiento que adopta el autor con respecto a la problemática investigada. Asimismo, esta manera de analizar el lenguaje evaluativo permite reconocer las estrategias argumentativas cuidadosamente construidas por el autor para que el planteamiento se enmarque de manera apropiada en los esquemas actualizados y aceptables de la disciplina en la que se inscribe el artículo.

En este trabajo me propongo mostrar cómo se construye discursivamente el problema en los artículos de investigación publicados en revistas científicas y qué funciones cumplen los recursos evaluativos para este fin.

Para lograr ese objetivo, seleccioné textos publicados en revistas arbitradas, con el fin de incluir sólo aquellos que pasaron por un “control de calidad”, es decir, que han sido evaluados y considerados publicables por los expertos de la comunidad disciplinaria a la que pertenecían. En este sentido, no es mi

propósito evaluar si los planteamientos son válidos o apropiados según algún criterio preestablecido. Por el contrario, intento explicar qué se considera apropiado como planteamiento en la muestra analizada. Quisiera también resaltar los rasgos comunes en las diferentes disciplinas así como las diferencias encontradas. Este estudio se basa en el análisis de una muestra pequeña y, por tanto, los hallazgos no siempre se podrán generalizar a otras disciplinas o a otros tipos de artículos de investigación en las disciplinas estudiadas.

2. Método

2.1. LOS DATOS:

He seleccionado 12 artículos de investigación publicados en revistas arbitradas y especializadas de distintas disciplinas: ambiente, economía, educación, medicina y psicología. Los textos están escritos en español por autores iberoamericanos y se han bajado de la página web de la Red de Revistas Científicas de América Latina y del Caribe (www.redalyc.uaemex.mx). El cuadro siguiente muestra la referencia de cada artículo y la disciplina a la que corresponde:

Cuadro 1

TEXTO	AUTOR(ES)	TÍTULO	REVISTA AÑO, TÍTULO, VOL. (NRO)	DISCIPLINA
1	Aguillo, I., Granadino, B., Llamas, G.	El posicionamiento en el <i>web</i> del sector académico iberoamericano.	2005, <i>Interciencia</i> , 30 (12)	EDUCACIÓN
2	Córdova, D.	El pensamiento pedagógico de los estudiantes de educación.	2006, <i>Revista de Pedagogía</i> , 27 (79)	EDUCACIÓN
3	Sánchez L., M.P., Aparicio G., M.E., Dresch, V.	Ansiedad, autoestima y satisfacción autopercebida como predictores de la salud: diferencias entre hombres y mujeres.	2006, <i>Psicothema</i> , 18 (3)	PSICOLOGÍA
4	Monguet, J., Fábregas, J. Delgado, D., Grímón, F. Herrera, M.	Efectos del <i>blended learning</i> sobre el rendimiento y la motivación de los estudiantes.	2006, <i>Interciencia</i> , 31 (3)	PSICOLOGÍA
5	Cárdenas, C., Peruolo, T., Tarre, Y., Flores, K., Trujillo, A., Saules, L., Araujo, I., Yábroudi, S.	Remoción de nutrientes en un reactor discontinuo secuencial.	2006, <i>Interciencia</i> , 31 (11)	AMBIENTE
6	Faneite, P. Rivera, C., Amato, R., Faneita, J. Urdaneta, E., Rodríguez, F.	Prematurez. Resultados preliminares.	2006, <i>Revista de Obstetricia y Ginecología Venezolana</i> , 33 (4)	MEDICINA

7	Sánchez, A., Real, S., Solano, L. Peña, E.	Circunferencia del brazo al inicio del embarazo y su relación con el peso al nacer	2005, <i>Acta Científica Venezolana</i> , 55	MEDICINA
8	Falcón, N.	Sobre el origen y recurrencia del relámpago del río Catatumbo	2004, <i>Ingeniería UC</i> , 7 (1)	AMBIENTE
9	Solís M., V. M.	Investigación sobre fluctuaciones de la memoria en pares asociados	2006, <i>Anales de Psicología</i> , 22 (2)	PSICOLOGÍA
10	Belso M., J. A.	Tasa óptima de empresariedad y desarrollo económico. Evidencias para el caso español.	2004, <i>Estudios de Economía</i> , 31 (2).	ECONOMÍA
11	Ibáñez, C., Mendoza, G. Reyes, M. A.	Un estudio sobre la función del objetivo instruccional en el aprendizaje de competencias contextuales	2008, <i>Acta Colombiana de Psicología</i> , 11 (1)	PSICOLOGÍA
12	Burgos, G.	Instituciones jurídico políticas y crecimiento socioeconómico. Lo que indican los indicadores	2006, <i>Revista de Estudios Sociológicos</i> , 8 (1)	ECONOMÍA

2.2. PROCEDIMIENTO

Para analizar los datos se siguieron los siguientes pasos:

1. Segmentar el texto en oraciones ortográficamente marcadas.
2. Delimitar la sección dedicada al planteamiento del problema.
3. Medir la extensión del planteamiento del problema, calculando el porcentaje de oraciones del extracto con respecto al número total de oraciones del artículo.
4. Identificar los recursos evaluativos en cada extracto y determinar de qué manera contribuye al planteamiento del problema y cómo refleja el posicionamiento del autor.

3. *El análisis*

En la primera aproximación al análisis, me propuse ubicar las partes del texto que ocupa el planteamiento del problema y encontré que, en todos los artículos de investigación, la construcción del problema tiene una clara posición inicial. Esto implica que la primera mención aparece en el título, luego en el resumen (que muchas veces precede al texto) y en la parte introductoria (que puede ser demarcada por un subtítulo o no).

3.1. LOS TÍTULOS

Para examinar la secuencia que se sigue en la formulación del problema, es importante analizar la función del título, debido a la posición de alta jerarquía

que el título tiene en el flujo de la información textual (Swales, 1990, van Dijk, 1989, Haggan, 2004, Ramírez Gelbes, 2011). En los artículos de investigación, el título puede cumplir tres funciones discursivas. Veamos algunos ejemplos ilustrativos:

Ejemplo 1.

El posicionamiento en el web del sector académico iberoamericano (Texto 1)

Ejemplo 2

Investigación sobre fluctuaciones de la memoria en pares asociados (Texto 9)

Ejemplo 3

Tasa óptima de empresarialidad y desarrollo económico. Evidencias para el caso español (Texto 10)

Estos ejemplos ilustran las siguientes funciones:

1. Mencionar el fenómeno o el objeto del estudio, (ejemplo 1). De esta manera, el territorio (en términos de Swales, 1990, 2004) se establece ya en el título del artículo. Cuatro de los artículos analizados comparten esta característica (Textos 1, 2, 5, 12)
2. Una variante de la función anterior es mencionar el objeto de estudio y anteceder la palabra “estudio” o “investigación” (ejemplo 2). En este grupo se insertan tres de los artículos analizados (Textos 8, 9, 11).
3. En los cuatro artículos restantes se problematiza el objeto de estudio (ejemplo 3), lo que equivale al establecimiento del nicho en términos de Swales (1990, 2004). Esta función discursiva del título se logra mediante el uso de expresiones evaluativas y el establecimiento de conexiones entre los elementos (sobre todo de relaciones causales). Algunas veces se requiere, como en todo proceso de comprensión, hacer uso de los conocimientos previos. En el caso del ejemplo 3, la implicación de que en el artículo se busca probar la existencia de una relación causal entre “la tasa óptima de empresarialidad” (nótese la presencia del calificativo “óptima” como marca evaluativa) y el “desarrollo económico” (en este caso, todo lector reconoce que “el desarrollo económico” es un bien deseable, por lo que lleva una carga evaluativa positiva implícita). La presencia de la palabra “evidencia”, en la segunda parte del título (que también sirve para delimitar con mayor precisión el estudio, puesto que se aclara que sólo se aplica al “caso español”, es decir al contexto de España) refuerza la inferencia, puesto que promete procurar la evidencia para dicha relación.

En los otros casos también se puede identificar la misma relación causal entre las partes (ejemplos 4, 5, 6 y 7), por lo que es posible suponer que una de las estrategias más usadas para construir el problema de investigación es poner a prueba una hipótesis sobre la relación causal entre dos fenómenos. Evidentemente, este tipo de problema es común en las investigaciones empíricas (las cuantitativas, en particular) en las que se construyen variables y se busca identificar las relaciones entre ellas.

Ejemplo 4

Ansiedad, autoestima y satisfacción autopercebida como predictores de la salud: diferencias entre hombres y mujeres (Texto 3).

Ejemplo 5

Remoción de nutrientes en un reactor discontinuo secuencial (Texto 4).

Ejemplo 6

Efectos del blended learning sobre el rendimiento y la motivación de los estudiantes (Texto 5).

Ejemplo 7

Circunferencia del brazo al inicio del embarazo y su relación con el peso al nacer (Texto 7).

Es posible concluir, entonces, que los títulos cumplen, por lo general, con la función de delimitar el territorio, de especificar el objeto de estudio y, en algunos casos, de hacer alusión a la problemática tratada y, de esta manera, contribuyen a la construcción del problema.

3.2. LOS RESÚMENES

Además del título, el resumen que forma parte de un gran número de artículos de investigación, también es un lugar privilegiado para señalar, de manera más detallada que el título, la problemática desarrollada en el texto. Los resúmenes, ubicados entre el título y el texto, sirven para dar información precisa y sintetizada acerca del contenido del artículo y, generalmente, siguen la misma estructura, Introducción, Método, Resultados, Conclusión (Bolívar y Beke, 2000; Blanco y Briceño Velazco, 2006).

Todos los artículos de la muestra analizada para este estudio, con la excepción de dos, presentan un resumen que sigue al título⁴. En seis de estos 10 artículos con resumen, el problema aparece sintetizado en las primeras oraciones del mismo, generalmente introducido por la palabra “propósito” u “objetivo” calificada como “principal” o “fundamental” como ocurre en la primera oración del resumen en el siguiente ejemplo:

Ejemplo 8.

El objetivo central de este trabajo es analizar si existen diferencias en la salud física autopercebida entre hombres y mujeres cuando tenemos en cuenta la situación laboral (Texto 3).

En los restantes cuatro resúmenes la referencia al problema se hace de manera indirecta como el siguiente ejemplo.

Ejemplo 9.

Para estudiar la remoción biológica de nutrientes de un agua residual doméstica se utilizó un reactor discontinuo secuencial (RDS o SBR, por sus siglas en inglés) a escala piloto, con un volumen de 2000 litros (Texto 5).

En este caso, la única referencia explícita al problema se hace mediante una nominalización (“la remoción biológica de nutrientes...”, información que aparece también en el título). Es de suponer que los lectores de este texto tienen suficiente conocimiento del tema como para saber que la presencia de nutrientes en las aguas de los ríos es indeseable, puesto que contamina las aguas. Es por eso que no se necesita problematizar el tema, parece que es suficiente mencionarlo.

Ejemplo 10.

Se estudiaron 99 binomios (madre-recién nacidos) en la Maternidad del Sur, Valencia, Venezuela (1998-2000), mediante estudio longitudinal, a fin de evaluar la relación entre indicadores antropométricos maternos y el peso al nacer (Texto 7).

En la primera oración del resumen, en el ejemplo 10, se ofrece información acerca del método utilizado en la investigación y, de manera indirecta, se hace alusión al objetivo que implica determinar la relación entre dos variables (indicadores antropométricos maternos y el peso al nacer). En este caso también, el lector debe inferir de la lectura del resumen⁵ la razón por la cual el investigador se plantea la necesidad de evaluar la relación entre estas medidas (resulta evidente, tal vez, para el especialista que las medidas no pertenecen al mismo individuo: los indicadores antropométricos pertenecen a la mujer embarazada y el peso al nacer es de su bebé recién nacido).

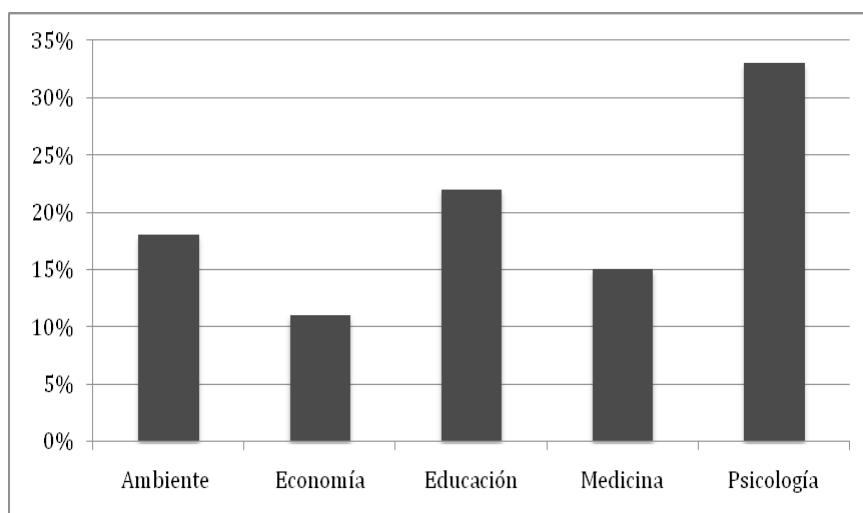
En síntesis, los lectores de un artículo de investigación encuentran múltiples indicios, tanto en el título como en el resumen, acerca del problema que se va a desarrollar, antes de iniciar la lectura del texto completo.⁶

3.3. EL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA EN EL CUERPO DEL ARTÍCULO

El problema de investigación se desarrolla típicamente en la sección introductoria de los artículos publicados en revistas especializadas en todas las disciplinas. Esta ubicación al inicio se constituye en característica destacada de este género discursivo y ha sido descrita extensamente por Swales (1981, 1990, 2004, Ferrari y Gallardo, 2006) y otros. La proporción del artículo dedicado al planteamiento del problema varía considerablemente de un artículo a otro, de una disciplina a otra, al igual que la extensión de los artículos en su totalidad. Pese a la variación, parece que en algunas disciplinas se requiere más texto para formular la problemática estudiada. A fin de poder comparar la proporción del artículo dedicada al problema de investigación en las diferentes disciplinas, independientemente de la extensión variada de los textos, he calculado el porcentaje

de las oraciones ortográficas que se encuentran en la sección del artículo en la que se plantea el problema (sin contar el título, el resumen o los cuadros que pudieran estar insertos en el artículo). En promedio, la sección correspondiente al problema ocupa 20% de los artículos (rango entre 10% mínimo, en uno de los artículos de economía, y 43% máximo, en uno de psicología). En el gráfico 1 se observa la extensión del problema según la disciplina en la que se inscribe el artículo de investigación (los datos de cada disciplina corresponden al promedio de los porcentajes de los artículos respectivos).

Gráfico 1. Porcentaje del planteamiento del problema por disciplina (n=12)



La tendencia que se observa es que en los artículos de economía se dedica menos texto al desarrollo del problema, mientras que en los de psicología parece que se requiere una mayor extensión de la totalidad del artículo para el mismo fin.

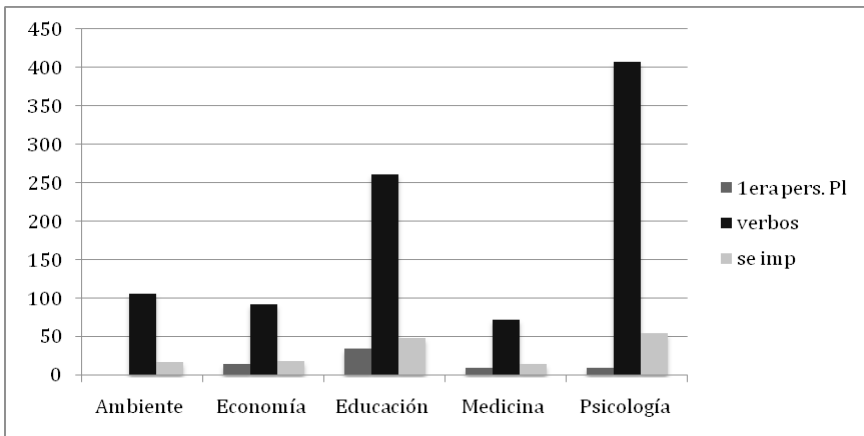
3.4. LA PERSPECTIVA DISCURSIVA EN EL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El uso relativo de los pronombres personales y la flexión verbal se constituyen en uno de los indicadores principales de cómo el autor construye la perspectiva discursiva en el artículo (López, 2006, Shiro, 2008; Bolívar, Beke y Shiro, 2010). Es de suponer que estas referencias personales cumplen la función, por una parte, de marcar la voz del autor durante el planteamiento del problema y, por la otra, de definir su posición en la disciplina y frente a los otros estudios relacionados.

La primera observación que cabe mencionar es que no se encontró ni una forma verbal en primera persona singular.⁷ Este resultado es interesante si se tiene en cuenta que cinco de los artículos tienen únicamente un autor y, de éstos, tan solo un artículo (disciplina ambiente) no usa ninguna forma verbal

en primera persona plural, es decir que los otros cuatro autores usan la forma plural para referirse a sí mismos o a sí mismos junto con otros individuos, como veremos más adelante.⁸ Es evidente que la presencia de varios co-autores en los otros siete artículo justifica la ausencia del “yo” singular, puesto que la voz de los autores tiene que expresarse en plural. Sin embargo, en los artículos de investigación en español parece existir un contrato tácito de evitar el uso de la forma singular de la primera persona y de favorecer la forma impersonal del verbo con “se” utilizada con el mismo fin. En el gráfico 2, se observa que estas formas verbales son más frecuentes que las en primera persona plural, pero son pocos, si los comparamos con la totalidad de los verbos activos que aparecen en el artículo.

Gráfico 2. Total de verbos activos por disciplina y presencia de verbos en primera persona plural y con “se” impersonal



En el gráfico 2 se observa que la mayoría de los pronombres en primera persona se encuentran en los textos de educación, mientras que en los artículos sobre el ambiente no se usó ninguno. El hecho de que los verbos en primera persona no ocurren con frecuencia no implica que el efecto que tienen en la construcción del problema sea insignificante. Todo lo contrario. Los análisis llevados a cabo muestran que en la mayoría de los artículos, y en todos ellos cuando sólo hay un único caso de esta forma verbal, “nosotros” hace referencia a la información más relevante para el problema planteado. Veamos algunos casos:

Ejemplo 11

Existen variables antropométricas maternas que reflejan dicho estado nutricional y permiten predecir el riesgo de peso bajo al nacer, de retardo de crecimiento intrauterino o el riesgo biológico para diferentes patologías neonatales. Entre esas variables **tenemos**; el índice de masa corporal pregestacional, la talla, la circunferencia media del brazo y últimamente se ha adicionado la circunferencia de la pantorrilla (Texto 7, el resaltado es mío).

En este extracto que forma parte del primer párrafo del artículo (Texto 7) se está desarrollando la problemática del bajo peso de los neonatos y la necesidad de encontrar indicadores que detecten ese riesgo relacionado con la desnutrición de la madre durante la gestación. Es aquí que se mencionan, por primera vez, las variables que se espera que puedan servir como indicadores (de la lista que se presenta como “variables” que “tenemos” se seleccionará la circunferencia del brazo y se darán las razones para justificar dicha selección). Cabe resaltar que, cuando los autores utilizan “tenemos” (el único verbo en primera persona en la sección del planteamiento del problema) en este ejemplo, lo usan como un “nosotros” inclusivo, donde el lector se puede sentir fácilmente incluido, por lo que parece compartir desde un comienzo la opinión de los autores con respecto a las variables que hace falta considerar y se constituye así en una estrategia de persuasión interpersonal.

Ejemplo 12

Siguiendo la clasificación que **nos ofrece** Ribes (1997) sobre las funciones de estímulo, esta relación implicaría que el OI pudiera ejercer una función *instruccional* para determinados sujetos ... (Texto 11).

Este fragmento aparece en un artículo que no contiene ningún verbo en primera persona plural, razón por la cual se hace necesario resaltar la presencia única del pronombre “nos” que señala, de manera privilegiada (haciendo referencia a un estudio afín, de Ribes), la formulación de la hipótesis de trabajo sobre la cual se construye el estudio (un análisis más detallado de este ejemplo en Bolívar, Beke y Shiro, 2010). Cabe destacar la manera hipotética que se usa para referirse a la hipótesis del trabajo (*implicaría, pudiera ejercer*).⁹

Es interesante tomar en cuenta que el artículo con el mayor número de verbos en primera persona plural (32 en total en la sección del planteamiento del problema) es el texto 2 (de educación) que curiosamente está escrito por una sola autora. De manera similar a los artículos con varios autores, los verbos en primera persona plural tienen como función primordial la de referirse al estudio que la autora está reportando en el artículo.

Ejemplo 13

Nos propusimos describir el pensamiento de los estudiantes de la carrera de Educación que se forman en una modalidad de estudios semi-presenciales, como son los Estudios Universitarios Supervisados de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela, en sus cinco centros regionales ubicados en diferentes regiones del país. **Consideramos** que caracterizar las ideas que sobre lo pedagógico poseen **nuestros** estudiantes de educación puede ofrecernos grandes aportes en cuanto a, por ejemplo: ¿qué clase de docente se está formando? y ¿qué características tiene su pensamiento?, lo cual implica las correspondientes repercusiones didácticas y curriculares. De allí que este trabajo se planteó delinear las características generales de ese pensamiento caracterizando la estructura peda-

gógica predominante en estos estudiantes, con la certeza de abordar un elemento básico para el mejor desarrollo del proceso educativo en esta institución. (Texto 2).

Las dos formas verbales en primera persona plural (*propusimos* y *consideramos*) representan la voz de la autora (“nosotros” exclusivo) y hacen referencia al estudio en que se centra su artículo.

Es necesario mencionar, sin embargo, que las referencias al problema planteado no se expresan solamente con verbos en primera persona plural. Abunda el uso de otras formas verbales, especialmente las formas impersonales, que tienen la misma función. Véase, por ejemplo, la última oración del ejemplo 13 en la cual aparece la forma “se” impersonal (*se planteó*) justamente para expresar, de manera explícita y resumida, el problema de la investigación. En el gráfico 2 se evidencia que la forma “se” impersonal se usa en todas las disciplinas con mayor frecuencia que la primera persona (en psicología y en educación su uso es más frecuente que en las demás disciplinas). En la mayoría de los casos, estas formas impersonales cumplen una función similar a la de la primera persona, es decir que representan la voz del(os) autor(es) y refieren al estudio reportado.

En síntesis, tanto las formas en primera persona de verbos y pronombres como las formas impersonales de los verbos con “se” cobran especial importancia en el planteamiento del problema, puesto que se usan primordialmente para resaltar la problemática que se va a desarrollar en el resto del artículo y reflejan de manera privilegiada la posición adoptada por los investigadores responsables del artículo.

3.5. EL LÉXICO EVALUATIVO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA

Por último, entre los usos de expresiones evaluativas para referirse al problema de investigación, resaltan dos aspectos del léxico utilizado: por una parte, los nombres o nominalizaciones que hacen referencia, y problematizan, al objeto de estudio y, por la otra, los calificativos que caracterizan tal objeto. Veamos unos ejemplos:

Ejemplo 14

Un **problema didáctico a tomar en cuenta** son las propiedades que se les asignan a tales representaciones, ya que de acuerdo a ellas es imposible sostener una concepción de la didáctica como simple transmisión de información....

Por todo lo anterior **se aprecia la importancia didáctica** que poseen estas representaciones de los estudiantes y las repercusiones que poseen en el aprendizaje. (Texto 2).

En este ejemplo se observa que las características del pensamiento pedagógico se equiparan a “un problema didáctico a tomar en cuenta”. De esta manera, ya se ha problematizado el fenómeno estudiado. Un poco más adelante, se destaca la importancia del fenómeno que se estudia. Estas elecciones léxicas, del

campo semántico de “problema” (por ejemplo, *interrogante, pregunta, cuestión, objetivo, propósito, problemática*, entre otros), sirven para nombrar el asunto y, al mismo tiempo, evaluarlo, con el fin de señalar que es el foco de atención del investigador, puesto que se considera un fenómeno que se debe investigar. En el texto 2, en la sección del problema de investigación, encontramos 4 veces “problema”, una vez “interrogante” y dos veces “objetivo”, siempre relacionado con el asunto estudiado.¹⁰

Ejemplo 15

Ser hombre o mujer es **importante** pero también lo es la edad que se tenga, la situación laboral, el nivel educativo, el hecho de vivir en pareja o no, el hecho de vivir en un entorno rural o no, y un largo etcétera de variables que pueden ser tanto o más **importantes** que ser hombre o mujer. [...] el propósito de este trabajo es [...] comprobar si las posibles diferencias entre hombre y mujeres se modifican, o incluso desaparecen, cuando igualamos a las personas, al menos en una variable que parece **fundamental** en el mundo actual, esto es, la situación laboral (Texto 3).

En el ejemplo 15 puede observarse el otro rasgo característico del lenguaje evaluativo usado para formular el problema de investigación: la presencia de los calificativos que hacen referencia al objeto de estudio. Estos calificativos (generalmente adjetivos, pero pueden ser adverbios y nombres también) provienen del campo semántico de “importancia” (Swales, 1990 lo denomina “la centralidad del estudio” y Hunston, 1994 lo define como “relevance”).

El análisis del léxico evaluativo revela que diez de los doce artículos formulan de manera explícita el objetivo de la investigación. En la mayoría de los textos la formulación se introduce con la palabra “objetivo”, en un número menor se usa “propósito” y generalmente se acompaña con un calificativo (*central, fundamental, principal*). En muchos de los artículos analizados, esta formulación explícita se repite con términos bastante similares o se parafrasea, señalando así la importancia que tiene esta información en el planteamiento del problema. Una marca adicional que sirve para destacar la formulación explícita del problema es la referencia al estudio que se está reportando. De ahí que los enunciados que contienen referencias como “este trabajo”, “la presente investigación”, “este estudio” suelen ser indicadores de la formulación del problema, como se observa en los ejemplos 16 y 17.

Ejemplo 16

Este trabajo pretende analizar la posición web de universidades y centros de enseñanza superior iberoamericano (Texto 1).

Ejemplo 17

El objetivo principal del **presente** trabajo fue evaluar a la circunferencia media del brazo al inicio del embarazo y su relación con el peso al nacer (Texto 7).

Es interesante resaltar que casi la totalidad de los usos del determinante “este” en la sección del planteamiento del problema va acompañado de alguna referencia al estudio reportado (al igual que “presente”, usado con menos frecuencia).¹¹

A modo de conclusión

El análisis presentado en este estudio revela que, pese a la complejidad que enfrentan los autores cuando redactan el planteamiento del problema en los artículos de investigación, ellos hacen uso de un número limitado de recursos para delimitar su objeto de estudio y problematizarlo.

Es importante destacar que la construcción discursiva del problema no comienza con el primer párrafo del artículo sino con el título y el resumen, si este último está presente. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la posición inicial en el cuerpo del artículo es un lugar privilegiado para el planteamiento del problema en el artículo de investigación. En este sentido, muchas veces ya en el primer párrafo se puede encontrar una formulación incipiente del problema estudiado. Pero, dadas las características del género discursivo, esa formulación inicial requiere una elaboración y una justificación que, como se ha visto en el análisis, puede ocupar desde el 10% hasta un 43% de la totalidad del artículo. Pese a esta considerable variación en la extensión, parece haber una tendencia particular en cada disciplina de la proporción del texto que debe ocupar el planteamiento del problema: los artículos de psicología se caracterizaron por ocupar un tercio del artículo (en promedio) y los de economía le dedicaron apenas una décima parte.

La presencia o no del resumen que precede al artículo depende de la revista en la que el mismo aparece publicado, pero parece ser un requisito en la mayoría de las publicaciones periódicas especializadas. El planteamiento del problema es un componente obligatorio del resumen. La mayoría de las veces aparece en las primeras oraciones, introducido por expresiones fijas como “el objetivo principal”, “el propósito fundamental”, construcciones que Hunston y Sinclair, (2000) denominan “gramática local” y que se repiten de manera bastante similar en el cuerpo del artículo.

Asimismo, los análisis muestran que el posicionamiento de los autores se señala mediante el uso de la forma “se” impersonal o de la primera persona plural. Estas formas se convierten en indicadores de la perspectiva discursiva adoptada en el artículo de investigación y, por tanto, guían la construcción discursiva del problema, puesto que señalan al lector cuáles son los aportes del estudio reportado.

En suma, el análisis del lenguaje evaluativo en este contexto evidencia las estrategias que los autores utilizan para equilibrar la tensión aparente que se produce entre los requerimientos de objetividad de este género discursivo y la subjetividad que se necesita expresar para construir el problema de

investigación. Asimismo, registrar los rasgos genéricos que caracterizan al discurso académico pone al descubierto los recursos usados en estas prácticas discursivas y puede facilitar la producción de artículos científicos tanto para investigadores expertos como para los novatos.

NOTAS

- 1 Mi traducción de: The main goal of experimental reports, however, is persuasion. Their aim is to persuade the academic community to accept the new knowledge claims (Latour and Woolgar 1979) and to adjust its network of consensual knowledge in order to accommodate those claims – potentially a radical and face-threatening operation (Collins 1985, Myers 1989).
- 2 A writer's sense of audience is critical because gaining acceptance of academic claims involves both rational exposition and the manipulation of rhetorical and interactive features. A wealth of sociological research has shown the accreditation of knowledge to be a social process involving argumentation before an audience. If we view knowledge as "the social justification of belief" (Rorty, 1979: 170), it is clear that writers must consider the reactions of their expected audience, anticipating its background knowledge, processing problems, interests and interpersonal expectations (Hyland, 1998: 439).
- 3 The complexity of the real world can be viewed in terms of two rather different but related views of the world: one looks at genre within specific disciplinary domains, highlighting disciplinary differences between specific genres, whereas the other considers genre relationships across disciplinary domains, highlighting similarities across disciplines (Bhatia, 2004: xv).
- 4 Un artículo tiene el resumen sólo en español, los nueve restantes ofrecen la traducción al inglés, y dos de ellos están traducidos al portugués también.
- 5 Nótese que en el artículo de investigación, el autor no puede limitarse a mencionar la relación entre las dos variables; está en la obligación de argumentar de qué manera contribuye a la disciplina y de describir e interpretar dicha relación.
6. A estos indicios se agrega la ubicación del artículo en alguna revista especializada en una disciplina particular o en un número especial dedicado a un solo tema. Esto refuerza la idea de que el lector posee información sobre lo que versa el artículo antes de comenzar su lectura. Sobre la función orientadora del título en el discurso académico, consultar a Ramírez Gelbes (2011).
- 7 En este análisis menciono la forma verbal en primera persona (singular o plural), puesto que la desinencia verbal es la marca obligatoria en español del sujeto (cuya presencia no es obligatoria y muchas veces se elide). Por tanto, para determinar las marcas del posicionamiento del autor, he contabilizado las formas verbales que aparecen en primera persona. Asimismo, tomé en cuenta la presencia de los pronombres y posesivos en primera persona cuando no cumplían función de sujeto.
- 8 En la forma de la primera persona plural, las posibles referencias incluyen: la voz de un autor, la voz colectiva de varios autores, del(os) autor(es) junto con otros (pero sin incluir al lector: el nosotros "exclusivo") o del(os) autor(es) junto con el lector (nosotros "inclusivo").
- 9 Este uso de formas hipotéticas es un indicio de lo que los autores van a exponer en sus resultados, puesto que la hipótesis no se pudo comprobar mediante este estudio

- (ver un análisis detallado de este artículo en Bolívar, Beke y Shiro, 2010).
- 10 Es interesante reflexionar acerca de los usos del vocablo “problema” en el discurso académico. En los artículos analizados aparece sólo 14 veces (en 5 de los 12 textos). La palabra “objetivos” es mucho más frecuente (se usa, por lo menos una vez, en todos los artículos analizados).
- 11 Vale la pena mencionar que con este tipo de construcción (“este trabajo”, “la presente investigación”) se logra también que el enunciado resultante sea impersonal, puesto que el sintagma nominal correspondiente tiene función de sujeto, pero es un sujeto inanimado que no hace referencia a las personas que realizaron la investigación o el trabajo mencionado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BACHELARD, G. (1984). *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI.
- BEKE, R. y BOLÍVAR, A. (2009). Certainty and commitment in the construction of academic knowledge in the humanities. En E. Suomela-Salmi (ed.) *Cross linguistic and cross cultural perspectives on Academic Discourse*, pp. 33-47. Amsterdam: John Benjamins.
- BHATIA, V. (2004). *Worlds of written discourse. A genre-based view*. London: Continuum.
- BLANCO, C. E. y BRICEÑO VELAZCO, Y. (2006). El discurso de la investigación educacional Los resúmenes de las ponencias de la UCV en la AsoVAC. *Boletín de Lingüística* 18 (26): 33-62.
- BOLÍVAR, A. (2001). The negotiation of evaluation in written text. En M. Scott & G. Thompson (Eds.), *Patterns of text. In honour of Michael Hoey*, pp.129-158. Amsterdam: John Benjamins.
- BOLÍVAR, A. (2004). Análisis crítico del discurso de los académicos. *Revista Signos*, 37 (55): 7-18.
- BOLÍVAR, A. (2006). La función de la evaluación en artículos y ensayos humanísticos. En J. Falk, J. Gille y F. Bermúdez (coords.), *Discurso, interacción e identidad*, pp. 109-136. Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- BOLÍVAR, A. y BEKE, R. (2000). El discurso académico en inglés para investigadores en humanidades: el caso de los *abstracts*. *Cuadernos de Lengua y Habla* 2: 95-119.
- BOLÍVAR, A., BEKE, R. y SHIRO, M. (2010). Las marcas lingüísticas del posicionamiento en las disciplinas; Estructuras, voces y perspectivas discursivas. En G. Parodi (ed.). *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas*, pp. 95-126. Santiago de Chile: Ariel.
- DU BOIS, J. (2007). The stance triangle. En R. Englebretson (ed.). *Stancetaking in discourse. Subjectivity, evaluation, interaction*, pp. 139-182. Amsterdam: John Benjamins.
- FERRARI, L. y GALLARDO, S. (2006). Estudio diacrónico de la evaluación en las introducciones de artículos científicos de medicina. *Revista Signos*, 39 (61): 161-180.

- HAGGAN, M. (2004). Research paper titles in literature, linguistics and science: dimensions of attraction. *Journal of Pragmatics*, 36: 293-317.
- HUNSTON, S. (1994). Evaluation and organization in academic discourse. En M. Coulthard (ed.). *Advances in written text analysis*, pp.191-218. London: Routledge.
- HUNSTON, S. (2000). A local grammar of evaluation. En S. Hunston y G. Thompson (eds.). *Evaluation in text. Authorial stance in the construction of discourse*, pp.74-101. Oxford: Oxford University Press.
- HUNSTON, S. y J. SINCLAIR (2000). Evaluation and the planes of discourse: Status and value in persuasive texts. En S. Hunston y G. Thompson (eds.). *Evaluation in text. Authorial stance in the construction of discourse*, pp.176-207. Oxford: Oxford University Press.
- HYLAND, K. (1998). Persuasion and context: The pragmatics of academic meta-discourse. *Journal of Pragmatics* 30: 437-455.
- LABOV, W. (1972). *Language in the inner city*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- LÓPEZ, C. (2006). Marcas de subjetividad y argumentación en tres géneros especializados del español. *Revista Signos*, 39 (61): 205-229.
- RAMÍREZ GELBES, S. (2011). Títulos de ponencias, ethos y desagenticación: de diferencia y similitudes entre disciplinas. En M. M. García Negroni, B. Hall, S. Ramírez Gelbes y C. Tosi. *Los discursos del saber. Prácticas discursivas y enunciación académica*, pp. 67-100. Buenos Aires: Editorial del Calderón.
- SHIRO, M. (1997). Labov's model of narrative analysis as an emerging study in discourse. *Journal of Narrative and Life History*, 7: 309-314.
- SHIRO, M. (2006). ¿Cómo plantear un problema de investigación? El caso de los géneros discursivos. En L. Molero de Cabeza, A. Franco y L. Vieira, L. (eds.). *Estudios del discurso en Venezuela. Teoría y método*, pp. 299-308. Maracaibo: FONACIT-FUNDACITE-ZULIA.
- SHIRO, M. (2008). *La construcción del punto de vista en los relatos orales de niños en edad escolar. Un análisis discursivo de la modalidad*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- SWALES, J. (1981). *Aspects of article introductions*. Birmingham: The University of Aston.
- SWALES, J. (1990). *Genre analysis. English in academic and research settings*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- SWALES, J. (2004). *Research genres. Explorations and applications*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- VAN DIJK, T. (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.
- VAN DIJK, T. (1989). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.

MARTHA SHIRO es profesora titular a dedicación exclusiva (jubilada) de la Universidad Central de Venezuela. Obtuvo su Doctorado en Educación en la Universidad de Harvard (especializada en Desarrollo Humano) y la Maestría

en Lingüística Aplicada en la Universidad de Birmingham (Reino Unido). Su interés en la investigación se centra en la adquisición de las lenguas, con especial énfasis en el desarrollo discursivo en las diferentes etapas: infancia, adolescencia y edad adulta. Sus publicaciones incluyen trabajos sobre el desarrollo del discurso narrativo, argumentativo y académico, tanto oral como escrito, en lengua materna y en lengua extranjera. Es co-editora de dos revistas especializadas: el *Boletín de Lingüística* y la *Revista de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED)*.

Correo electrónico: shiromartha@gmail.com